

QUIJADA ÁLAMO, Diego, *Celebración y propaganda regia. Fiestas y regocijos en Palencia (1700-1834)*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2021, 260 pp.- ISBN 978-84-1320-135-1.

El pasado año 2021 la Universidad de Valladolid ha publicado el trabajo de investigación llevado a cabo por el Doctor en Historia Moderna Diego Quijada Álamo, discípulo de dicha alma máter. Este estudio se centra en el análisis de las festividades regias celebradas en Palencia en el periodo comprendido en la etapa final del Antiguo Régimen, entre 1700 y 1834, desde la instauración de la nueva dinastía borbónica con la llegada al trono español de Felipe V, hasta la disolución del Antiguo Régimen y su sustitución por el nuevo sistema liberal, tras el fallecimiento de Fernando VII. Se suma, así, a la rica producción existente sobre dicha temática, cuya revisión historiográfica de las últimas décadas, no obstante, ha permitido un análisis mucho más profundo y clarificador del significado y dimensión que alcanzó la fiesta –y las ceremonias y festejos vinculados a ella– a lo largo de la historia, en general, y durante el Antiguo Régimen, en particular.

Esta corriente examina las polivalentes funciones que se atribuyen al fenómeno festivo, mucho más allá de la mera finalidad lúdica para la diversión y entretenimiento de una población aquejada por la pobreza, las miserias y las enfermedades, convirtiéndose así en una válvula de escape para dicha sociedad. En este sentido, en primer lugar, cabe destacar que el principal objetivo de todas estas ceremonias y festejos regios tenía un fin propagandístico y legitimador de la institución monárquica en un territorio, además, que la presencia física del rey se antojaba lejana. Sin embargo, el complejo ritual ceremonial se convirtió también en un garante del orden social establecido y del mantenimiento del orden público, reforzando la armonía social y el funcionamiento de la sociedad estamental en su conjunto, pues regulaba la participación de cada estamento a través de un estricto ceremonial eminentemente simbólico en una sociedad dominada por el lenguaje visual.

Nos encontramos, además, ante un trabajo riguroso que bebe de fuentes archivísticas no sólo municipales –de las que realiza un exhaustivo vaciado, tanto del archivo municipal como del capitular, recurriendo incluso al provincial o al diocesano en determinadas ocasiones–, sino también de valiosos archivos nacionales como el Archivo Histórico Nacional o el Archivo General de Palacio. Asimismo, un constante estudio comparado con otros trabajos dedicados al estudio de la fiesta en su conjunto o estudios similares circunscritos a determinadas ciudades o espacios geográficos permite romper el corsé localista, constituyéndose como un estudio clave dentro de la historiografía sobre festejos y celebraciones del Antiguo Régimen.

Desde el punto de vista estructural, se divide en dos grandes epígrafes. En primera instancia, bajo el título “Palencia en lo cotidiano”, realiza una precisa contextualización de la situación de la ciudad de Palencia en el arco

cronológico estudiado, necesaria para comprender el ámbito político-social en el que se enmarca la investigación. Sin embargo, el peso del trabajo recae en analizar “Palencia en lo festivo” y, para ello, divide este apartado en función de la gran variedad de tipologías de fiestas y ceremonias, que se irán desgranando pormenorizadamente. El autor ha contabilizado, a través de las fuentes, un total de 272 festejos regios que, desde el punto de vista cuantitativo, destaca por la preeminencia de los acontecimientos vinculados al ciclo vital de la familia real, pues suponen un 45%. La conmemoración de los sucesos políticos (23%) y las victorias militares (19%), por su parte, es la otra tipología de mayor protagonismo en los festejos contabilizados en la ciudad del Carrión.

Y, así, tras una breve presentación de otras festividades no vinculadas a la monarquía, se comienza abordando las ceremonias del ciclo vital de la familia real, donde se incluyen los natalicios, los enlaces matrimoniales y los cumpleaños y onomásticas. A continuación, pasa a analizar una de las ceremonias regias más destacadas, como son las proclamaciones reales, muy vinculadas a las exequias celebradas en honor del monarca anterior. Los siguientes epígrafes están enfocados a presentar, por un lado, los festejos destinados a exaltar los acontecimientos políticos de la monarquía y, por otro, sus triunfos militares. En última instancia, el epígrafe final se centra en una de las ceremonias de mayor envergadura y simbolismo del Antiguo Régimen, las visitas reales. Sin embargo, Palencia no fue pródiga en estancias regias y, en el periodo analizado, solo contabiliza la visita de José I en 1811 y la de Fernando VII y su mujer María Josefa Amalia de Sajonia en 1828. El escaso tránsito de figuras regias por Palencia se debe fundamentalmente a dos factores; en primer lugar al establecimiento de la Corte en Madrid desde 1561 y, en segundo lugar, a que Palencia no se encontraba dentro del itinerario del Camino Real de Burgos –o de Francia–, de gran importancia por unir la sede de la Corte con el continente europeo a través de Irún, y que sí transcurre por tierras palentinas, pero a unas leguas de la capital provincial, discurriendo por las localidades de Dueñas, Magaz de Pisuerga, Torquemada y Villodrigo.

La metodología de estudio, por su parte, es muy similar en el análisis de las diferentes festividades. Cabe destacar fundamentalmente la completa investigación que se realiza de la gran variedad de festejos existentes y cuáles de ellos fueron utilizados para cada una de estas festividades, en función de su objeto y utilidad. Cada festejo cuenta con un protocolo o ceremonial pautado y, así, podemos observar una doble vertiente: una más solemne, circunscrita a la ceremonia oficial, donde participan activamente las diferentes autoridades (civiles, militares o religiosas) de la ciudad, y otra más popular y festiva, que se extiende al resto de la población. Se estudian, así, los diferentes actos y festejos, desde la iluminación y los espectáculos pirotécnicos, hasta los desfiles y actos litúrgicos como misas, procesiones o rogativas, con la activa e indispensable participación, por tanto, del clero y el cabildo local; la música, donde se incluye no sólo los

bailes oficiales y las danzas populares, sino también los repiques de campana, los vítores o las salvas de artillería; las comedias teatrales, con un importante valor cultural e instructivo; los espectáculos taurinos, de gran popularidad en los reinos peninsulares; los juegos ecuestres, de carácter nobiliario y tradición medieval; y los regocijos gremiales como desfiles y comparsas de temática alegórica-mitológica o histórica, las mojigangas de disfraces, etc. Un amplio abanico, por tanto, que se examina en profundidad a lo largo de las páginas de este trabajo.

Por último, cabría destacar el estudio de otros aspectos de estos festejos y, en especial, su vertiente económica, pues suponía un fuerte desembolso para las arcas municipales, siendo el concejo el que asumía la mayor parte de los gastos, aunque resultó fundamental también la colaboración y participación de otras instituciones locales, en especial el cabildo catedralicio, las parroquias y los gremios. Asimismo, el periodo de estudio permite al autor observar los cambios y permanencias que supone esta importante etapa de tránsito a la contemporaneidad, primero a través de la influencia de las ideas ilustradas y, posteriormente, debido a la irrupción del liberalismo y la burguesía. No obstante, incluso en este periodo final del Antiguo Régimen se observa que estos festejos y ceremonias se basaban fundamentalmente en la costumbre y la tradición, tomando siempre como modelo los festejos celebrados con anterioridad. Como colofón, cierran la investigación unas concisas y esclarecedoras conclusiones, que resumen de forma certera todos los datos y planteamientos presentados por el autor.

Podemos concluir, por tanto, que este trabajo se constituye como un referente para el estudio de los festejos antiguo regimentales y, en concreto, de un exhaustivo análisis de las numerosas festividades regias celebradas en Palencia entre 1700 y 1834.

*Álvaro Pajares González*